

Henrich Keller, un exquisito pergamino.

por: *BlackChapel miniatures*

–Mi querido Henrich, ven a ver esta maravilla, – dijo el Maestro especialmente entusiasmado, examinando un extraño pergamino cubierto de símbolos y dibujos. –es un trabajo increíble, una joya.

El joven aprendiz cerró sin pensar el denso tomo que estaba estudiando y acudió a la llamada del Maestro azotado por su insaciable curiosidad.

El Maestro se encontraba cerca del ventanal disfrutando de su nueva adquisición bajo la cálida luz que procedía del exterior. A medida que el joven se acercaba pudo vislumbrar un poco el contenido, lanzando preguntas al aire según surgían en su cabeza.

–¿Que es...? ¿Dónde...? No será un...

–Ahora verás. –le dijo el Maestro, sabiendo lo alto que volaba la imaginación del joven.

El Maestro colocó el pergamino en el escritorio con exquisito cuidado, y fue entonces cuando Henrich comenzó a comprender, pudo leer muchos nombres conocidos junto a dibujos de ciudades, ríos y montañas.

–¡Es un mapa!

El estallido de entusiasmo del joven hizo que el Maestro soltara una carcajada.

–Y no uno cualquiera, esta maravilla moderna de Mathias Vogt¹ está confeccionada usando la observación y la ciencia. Este mapa es exacto y preciso, olvídate de esos otros tan burdamente hechos, basados en mapas antiguos llenos de suposiciones, aproximaciones y mentiras propias del populacho.

En ese instante el joven aprendiz rememoró viejas conversaciones con su Maestro, en las que discutían sobre la fiabilidad de dichos mapas², donde ciudades, islas, o montañas cambiaban de lugar o incluso aparecían o desaparecían, según el mapa consultado.

¹ Mathias Vogt, famoso cartógrafo, doctor en geografía y matemática por la universidad de Kortanz. ² El cataclismo provocó muchos e importantes cambios geográficos, hundiendo naciones, sepultando ciudades, creando nuevos mares e islas. La antigua cartografía del Gran Imperio quedó prácticamente inservible.

El joven tenía la costumbre de perderse en sus propios pensamientos y el Maestro, que conocía muy bien esa expresión, decidió que era el momento de continuar. –Vamos a observar el mapa con detenimiento, Henrich.

El joven aprendiz se inclinó sobre el escritorio para apreciar mejor. Entonces el Maestro se percató de que los labios del joven iban leyendo en silencio las diversas anotaciones. Este detalle hizo dibujar una sonrisa en su arrugada y curtida cara.

El Maestro señaló intencionadamente un lugar en el mapa y dijo, –Esta es aquella gran ciudad costera que visitamos, llena de comerciantes y de vistosos soldados, donde vimos la construcción de esa inmensa fortaleza.

–Omenstein.² – dijo el joven con entusiasmo mientras rememoraba la ciudad.

–La nueva capital, nació para representar el poder del refundado Altreich, después del caos que precedió al cataclismo. Es una de las ciudades santas más antiguas, lugar de milagros y apariciones. En su interior se encuentra el lugar sagrado de la revelación, donde fue anunciada la voluntad de Dios ante los seis legendarios padres de Altreich.

–El Templo viejo³, ¿Verdad? – dijo Henrich, interrumpiendo a su Maestro mientras recordaba la inmensa cúpula blanca, y las espléndidas vidrieras del Templo.

–Sí, Henrich. Supongo que recordaras las enormes rocas de dentro del Templo, – el joven asintió con la cabeza y el Maestro continuó explicando –ese es el lugar exacto donde los hombres se unieron por vez primera. Allí acudieron los seis santos fundadores, guiados por el ángel de Dios, dieron vida a Altreich y de entre ellos eligieron al primer Rey.

–Karstan el Magno, el más grande... – dijo Henrich muy emocionado, como siempre que algún héroe legendario aparece en sus conversaciones.

–Tranquilo chico, dejemos esas historias para más adelante. – dijo con una sonrisa intentando volver a encaminar el asunto.

–Sí, Maestro.

² Omenstein, es la actual capital del refundado Altreich, residencia del Gran Albrecht Lorentz (actual Alto Rey de Altreich), es una ciudad enormemente poblada y muy moderna. Antes de la creación de la actual ciudad (años después del cataclismo), era poco más que la comunidad eclesiástica que se establecía en torno al Templo viejo, a las criptas y su monasterio. Es un lugar cargado de mística donde se dice que era frecuente la aparición de ángeles, en la antigüedad se hallaban infinidad de grandes rocas, ruinas de otra era llenas de misterio y leyendas.

³ Conocido como el Templo viejo, un gigantesco baptisterio, con una inmensa cúpula, cubierto de vidrieras que guarda en su interior unas enormes piedras milenarias, ruinas antiquísimas.

–Es una ciudad muy moderna, un ejemplo para todo Altreich. Después del horror del cataclismo estas castigadas tierras se volvieron a unir, con el mismo ideal que compartieron los fundadores hace más de mil años. La ciudad también tiene un lado oscuro, de miseria y pobreza, sin embargo siempre creciendo, llena de vida y actividad.

El Maestro se tomó un instante, sorprendido por la atención que estaba demostrando su aprendiz.

–En torno a la corte de Albrecht Lorentz se reúnen las más poderosas personalidades de Altreich, representantes de intereses internos y externos se agolpan en las audiencias reales. Emisarios, embajadores, eclesiásticos, nobles o magnates confabulan en esta ciudad en busca de mayor poder. – dijo el Maestro, con toda la seguridad que da la experiencia vivida, pues conocía bien cómo es una corte. –No es tarea fácil gobernar Altreich.

–Maestro, ¿Lo dice por el viejo Duque de “El Cuervo”⁴?

–Algunos de los más poderosos señores, como por ejemplo el viejo Duque, en ocasiones anteponen sus propios intereses a los de Altreich. Esas familias que llevan tantas generaciones gobernando sus condados y señoríos, son tremendamente orgullosas y cuidan mucho de no dar su brazo a torcer ante cualquier asunto, por nimio que sea. En la corte de Altreich ese tipo de diplomacia, requiere frialdad y cautela. No es difícil provocar conflictos entre la nobleza, o la alta corte.

El Maestro intento apartar de sí la frustración que le provocaron los recuerdos de su pasado. A continuación hablo como quien recuerda algo súbitamente.

–Ahora que me acuerdo, fue en la ciudad del viejo. ¿No?

–¿A qué se refiere, Maestro?

–Te uniste a mí en KrähenDorf,⁵ ¿Verdad?

El joven inclinó la cabeza como signo de obediencia a su Maestro y dijo.

–Usted me salvó, no sé qué habría sido de mí de no ser por vos.

⁴ El Ducado Krähenan llamado “El Cuervo”, éste reclama ser depositario y continuador de los dominios de uno de los fundadores.

⁵ KrähenDorf, es la cabeza del Ducado de Krähenan.

–Probablemente acabarías muerto a manos de uno de los perros del Duque, o convertido en uno de ellos. Esa maldita ciudad está plagada de matones y mercenarios haciéndose llamar soldados.

Henrich asintió con la cabeza. Al ver la expresión del joven, el Maestro comprendió que este no tenía muy buenos recuerdos de esta ciudad.

Se hizo el silencio durante unos segundos, hasta que el aprendiz habló mientras el Maestro repasaba con los dedos la superficie del mapa.

–Hábleme de aquella ciudad. – dijo a la vez que señalaba en el mapa.

–De allí nace el río Exdeos⁶, es una ciudad antiquísima, la más antigua de Altreich con diferencia, se dice que sus murallas jamás han sido derribadas. Sus cimientos son anteriores incluso a tiempo de la profecía, fundada según el mito...

–Eitau,⁷ es su nombre. – interrumpió el joven. –¿Verdad, Maestro?

–Sí, aunque ha tenido otros nombres. Es conocida como “La ciudad del Toro Blanco”. Muchos de los edificios más importantes llevan en pie siglos, construidos sobre restos aún más antiguos, por doquier se pueden apreciar detalles de épocas pasadas, es una ciudad imperecedera. Parece imbuida del espíritu del legendario Reinmar “El Inmortal”.

–Uno de los padres de Altreich, y también el de la historia del “Duelo de la Puerta de Plata”⁸ – dijo Henrich, intentando que el Maestro iniciase un relato sobre hazañas de héroes que tanto le gustaban.

El Maestro soltó una carcajada pues comprendía bien las intenciones de su discípulo.

–Henrich, estos fueron los dominios de Reinmar, – dijo el Maestro, mientras con su dedo iba trazando unas fronteras imaginarias. –gobernó un amplio territorio conocido como “El Toro Blanco”, en su mayoría aún siguen perteneciendo al Conde de Grozolden. En su momento estudiamos detenidamente “Las Crónicas de los seis Señores”⁹.

⁶ Río Exdeos, conocido también por el nombre popular de “El viejo Blanco”.

⁷ Eitau antiguamente Abtauracum, es la cabeza del Condado de Grozolden. Fundada por hombres del sur siglos antes de la profecía. Según cuenta el mito, los sacerdotes soltaron un Toro para que a través del designio divino, éste marcara la ubicación donde se establecería la ciudad, y una vez sacrificado el animal su sangre se convirtió en la fuente de donde mana el río.

⁸ Duelo de la Puerta de Plata, es uno de los episodios más legendarios de la larga vida de Reinmar. Donde se decidió el destino del asedio de Abtauracum (actual Eitau) a través de un duelo a muerte.

⁹ Las Crónicas de los seis Señores, son una serie de relatos épicos sobre las hazañas, gestas, que incluyen extensas genealogías de las más nobles familias.

El Maestro pudo ver como se iluminaba la mirada de su aprendiz, y dijo antes que éste se entusiasmará demasiado.

–Está bien, Henrich. Más de mil años han pasado desde que dejaran este mundo. Estas tierras han visto largos siglos de dominación extranjera, han conocido la tiranía, la opresión, y los terribles azotes del destino. Mas su legado aún continúa, – con estas palabras el Maestro se había ganado toda la atención del joven, y continuó diciendo – en los antiguos Condados y nobles familias. Conoces muy bien sus hazañas, pero espero que puedas decirme que fue de las tierras que gobernaron. Ya hemos tratado sobre Reinmar. ¿Qué puedes decirme de los otros?

El joven puso una expresión seria y se tomó un instante antes de empezar a hablar. –Uno de ellos era Eihald “El Astuto”¹⁰, –dijo señalando una zona boscosa al norte de Altreich.

–Veo que empiezas por lo fácil, Henrich. Continúa.

–Sus dominios son conocidos como “El Roble” el Condado de Thudsen.

–Bien, – dijo el Maestro a su discípulo y de paso comentó –en sus viejos bosques guardan gentes supersticiosas con ritos y costumbres extrañas. Hay lugares en los que el tiempo no parece avanzar.

El joven continuó su explicación en cuanto hubo acabado el Maestro.

–Parte de las tierras de Ankelm “El Armador” se hundieron en el mar durante el cataclismo, actualmente queda solamente – dijo señalando con el dedo una pequeña península en el mapa– “La Cola del Pez”¹¹.

–Ahora háblame de Hilar “El Sabio”¹², –dijo el Maestro tratando de guiar un poco al muchacho.

–Ni él ni su pueblo procedían del norte, no tuvieron que cruzar las Montañas Blancas para seguir la profecía. Muy culto y erudito, entendía mejor que nadie lo que decía la profecía, el más fiel y devoto. – el joven se tomó un instante y señalando en el mapa continuo diciendo – “Las Espinas”, antiguamente fue llamado Netelon¹³, y abarcaba casi completamente el valle del viejo Charmen, entre las colinas Einhorn y las Montañas Blancas.

¹⁰ Eihald Semilla de Roble apodado “El Astuto”.

¹¹ Oficialmente Condado de Kopferen, aunque siempre es mencionado como “La Cola del Pez”, su antigua capital se hundió en el mar durante el cataclismo, dejando unos islotes en medio del mar con un enorme faro con forma de cabeza de pez.

¹² Hilar o Hilarius “El Sabio”, caballero piadoso muy conocedor de la profecía, de gran cultura e inteligencia legendaria y excelente estratega.

¹³ Netelon “Las Espinas”, es el antiguo nombre que recibían las tierras en la cuenca del viejo rio Charmen.

¹⁵ Herzen “El Corazón”, fueron las tierras más castigadas durante el cataclismo, gran parte se hundió

–Fíjate en el mapa, Henrich. – dijo el Maestro señalando al pliego. –Las tierras se dividieron en varios condados y la inscripción, “Las Espinas” atraviesa dos de ellos. Esto es debido a que tanto el Condado de Abendorn, como el de Nesseland se consideran herederos del legado de Hilar.

–¿Tanta importancia tiene? – pregunto el joven aprendiz sorprendido.

–Es cuestión de política, Henrich. Puede parecerse una cuestión menor, pero dentro de Altreich, el hecho de que consideren que un título viene heredado desde los días de la fundación es muy importante. Piensa en lo grande e influyente que fue en su día “El Corazón”¹⁵.

–Fueron los dominios de Karstan “El Grande”¹⁴, gran parte se hundió durante el cataclismo. ¿No? – dijo el joven mientras consideraba las palabras de su Maestro.

–En efecto, y las tierras que se salvaron se fragmentaron convirtiéndose en condados menores. – al mismo tiempo que el aprendiz escuchaba, los ojos de éste iban recorriendo los diferentes condados y principados. –En el caso de “El Corazón”, fue el Gran Ducado de Kortland el que acabo heredando la mejor parte de la influencia de éste. Veamos... – el Maestro necesito un instante para rememorar.

–Tenemos a Karstan, Reinmar, Eihald – iba diciendo al mismo tiempo que contaba con la mano. –Hilar y Ankelm.

–Todavía nos falta Tod. – dijo el aprendiz, en cuanto el Maestro acabo de nombrar al quinto.

–Por supuesto, Henrich. –dijo mientras asentía con la cabeza. –Toddrik “El Lancero”¹⁵.

El joven volvió a fijar su vista en el mapa, repasándolo una vez más al mismo tiempo que venían a su mente imágenes de su vida pasada, en “las Colinas de la Lanza”. Recuerdos prácticamente olvidados, donde no se distingue lo vivido de lo leído. Entonces el aprendiz, con esas imágenes aun rondando por su cabeza, empezó a hablar. Casi como un autómata.

dejando debajo de las aguas muchas ciudades importantes y prosperas tierras. Después de aquello, la parte que no se hundió se fragmentó en múltiples condados, principados y señoríos menores.

¹⁴ Karstan “El Magno” o “El Grande” fue el primer Alto Rey de Altreich, el más legendario de sus héroes. Era un guerrero gigantesco e invencible, sin embargo un líder conciliador y compasivo. Se dice que poseía la visión de Arkar.

¹⁵ Toddrik “El Lancero”, también llamado Tod (muerte). Un excepcional jinete, nacido para la guerra, con un inigualable dominio de las armas, rápido y letal. Con fama de implacable y severo, se sigue usando su nombre para asustar a los niños.

–Partido por las colinas, “El Cuervo” se encuentra. Allí siempre está la guerra. Oscuros bosques y claras cimas, solo su brío templan. El sabor del hierro es dulce. ¡Eso sí!, si no lo pruebas.

–¡Impresionante, Henrich! – respondió el Maestro, claramente sorprendido. –Es cierto que siempre se han decantado por la guerra en aquellas tierras, y el Duque de Krähenan es un buen ejemplo de ello. – se tomó un momento para recapacitar, y continuó diciendo. –Creo que por hoy ya está bien. Aunque antes dime, ¿de dónde sacaste aquello? Tengo curiosidad.

El joven comenzó a enrojecer súbitamente, y dijo, apenas con un hilo de voz.

–No... no lo recuerdo. Lo siento, Maestro.